



"Confio en que el pueblo de aquí a las próximas elecciones sabrá analizar un nuevo modelo para acabar con este vandalismo político que nos atenaza,..." **Jo sé Luis Zarazaga**

.-Hoy este humilde desarticulista está que no cabe en si de gozo, albricias, que suenen las campanas de la Iglesia de la O que no la de Notre Dame, aunque allí tengan a su Quasimodo, aquí somos más especiales y saldremos todos en procesión a gritar “Santísimo Niño del Perpetuo Socorro, ruega por nosotros que agradecemos tu curiosa intersección para que los cielos oscuros de nuestras localidad se abran ante la bajada inminente a los altares de San Antonio, concretamente nuestro San Antonio de la extinta TeleSanlúcar y por supuesto de nuestra queridísima Sanlúcardigital”.

Perdón, perdón, que se me ha ido la olla ante tanta emoción, gritad hermanos: “Aleluya”, ya que parece que viene con las manos libres y no llego a comprender si es que va a entrar en El Salón de Plenos, cual pollo de corral, pegando ostias a lo Bud Spencer.

En fin, esperemos acontecimientos, que esto se pone calentito y San Antonio sigue siendo la musa de mis diabólicos escritos.

Volviendo al tema que nos ocupa hoy vamos a hablar del vandalismo que está haciendo acto de presencia en nuestra localidad. San Antonio, no se dé por aludido que yo la verdad sea dicha no le veo planta de Genserico, en este caso vamos a hablar de otro tipo de vándalos o en todo caso vandalismo.

Sanlúcar y por desgracia ha sufrido actos vandálicos que cuando se utilizan como vandalismo político no es solamente un simple acto de barbarie, sino la más desastrosa y descarada política que se puede practicar. Pongamos un pequeño ejemplo: **“Se rompe o destroza las bases de hormigón donde se van a instalar los contenedores, estos arden un día si y otro también, se revientan a patadas las papeleras, cogen a impresentables esparciendo la basura por la localidad y para rematar la faena se tira aceite por donde va a pasar la VueltaCiclista”**

Yo tengo muy claro que nadie de nuestros representantes es culpable de dichas barbaridades,

pero por acción o por omisión siempre se ha dicho que el que calla otorga. Ya me gustaría a mí ver a los 25 componentes que conforman nuestro Pleno Municipal levantarse y condenar dichas acciones que a la larga pagaremos los ciudadanos con nuestros impuestos.

Sirva de ejemplo la metedura de pata en la oratoria que tuvo nuestro anterior Presidente Mariano Rajoy cuando dijo: “Cuanto peor, mejor para todos y cuanto peor para todos mejor, mejor para mi el suyo beneficio político”, más blanco y en botella ya que hemos comprobado fehacientemente cual ha sido el resultado. Callar ante estas atrocidades a la vez que se utiliza para manifestar una oposición vergonzante y espurea es un claro ejemplo de lo que se denomina vandalismo político, que no es un simple acto de barbarie, sino que es la más desastrosa y descarada campaña electoral que vive nuestra localidad. Llevamos toda una legislatura viendo como se bloquea por todos los medios posibles, la acción de gobierno que tienen que redundar en beneficio de la sociedad. Yo llego a entender que en política todo vale, o eso se dice, pero este proceso vandálico se presenta como el resultado de la manipulación, del odio, del resentimiento hacia todo aquel que se atreve a decirles que no, que no es el camino correcto. En todo caso es una campaña puesta en marcha por mentes perversas infectadas por la agresividad de sus sicarios que no dudan en tergiversar la realidad y que no se cortan un pelo a la hora de acosar a todo aquel o aquella que les lleve la contraria en las tan manipuladas redes sociales. Los que practican estas malas artes y sus sicarios no son más que depredadores sociopolíticos que ven en las urnas la oportunidad de obtener las ventajas materiales que son incapaces de obtener bajo su propio esfuerzo e inteligencia.

Por suerte o por desgracia, los sicarios que tanto apoyan dichas maniobras, no se dan cuenta que una vez obtenido el resultado pasan a ser un pañuelo desechable.

Ellos solo buscan satisfacer su ego y su mayor esfuerzo se dirige en restringir la libertad y la energía democrática, lo que os conducirá a la corrupción y a una guerra de maniobras turbias.

No me quiero extender, pero ya hemos visto un apéndice de este resultado en el nuevo Parlamento de Andalucía. Por supuesto creo que a la larga servirá para darnos cuenta de que el Frankenstein puede llegar a ser incontrolable cuando empieza a actuar por cuenta y riesgo, pero siempre habrá que tener presente que habrá que darle una respuesta contundente y sin miedo alguno.

Confío en que el pueblo de aquí a las próximas elecciones sabrá analizar un nuevo modelo para acabar con este vandalismo político que nos atenaza, no se le pueden poner candados a la voluntad popular utilizando la tergiversación, el odio y el enfrentamiento constante sin aportar soluciones.

Bueno ya está bien, no seamos pesados todo el mundo a recitar la rogatoria:

“Oh bendito San Antonio, el más gentil de todos los ediles, tu amor por el Salón de Plenos te hicieron cuando estabas allí merecedor de poseer poderes milagrosos. Animado por este pensamiento te imploro obtengas en la próxima campaña electoral (no digo nada más que cada cual pida lo que le apetezca) y finalizo con San Antonio Bendito otórganos un milagrito”

¡Que venga Dios y lo Vea! Y un